

# El Teléfono

Año IV—Núm. 493

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Administrador: JOSÉ R. GOROSTIZAGA

Nuestro agente para avisos y publicaciones de Francia, es el señor don ALBERTO LORETTE, Director de la Société Mutuelle de Publicité, 24 Rue Caumartin París

ORGANO DEL CENTRO LIBERAL EN MATERIA RELIGIOSA

## DIAS DE SALIDA

Martes, Jueves y sábados de mañana

Suscripción 4 oro sellado

Por un mes	\$ 1.00
« Semestre	5.50
« Año	10.00
« Fuera del Dpt.	12.00
Número suelto	0.20

SE IMPRIME POR LA TIPOGRAFIA LA JOVEN MINERVA

DIRECCION Y ADMINISTRACION  
Calle Asamblea número 183

Teléfono número 9

## EL TELÉFONO

Mercedes, Enero 6 de 1894

## Leed y reid

Nuestros lectores se han de felicitar del momento agradable que les proporcionamos con la publicación del manifiesto que dió el juez al público la flamante Junta E. Administrativa que preside el señor don Francisco A. Albin.

Estamos seguros que ni un inglés podrá permanecer serio al pasar vista por ese parte literario que, sin duda un propósito maquiavélico—luz distinto del que expresa—, pues nunca creímos que así se comprometiera en público la seriedad de una Corporación que merece el rubro de toda honra.

Pero esto no implica nada al lado de este otro hecho desconocido que nos ha conatado El Departamento, probablemente bien informado:

«Ayer momentos antes de proceder a la toma de posesión de la nueva Junta, tuvo lugar en la casa de don Anselmo Rodríguez una reunión, a la cual concurrieron el General Galarza y los señores Battro, Albin, Marfetan y Pera.

«Una vez todos reunidos, el General acordó que se nombrase Presidente de la Junta a don Francisco A. Albin, y que no se separara a ningún empleado.»

Está demás decir que esta voluntad del General Galarza se ha cumplido al pie de la letra por los señores municipales presentes a la reunión de que informo El Departamento.

He aquí ahora el manifiesto—que hemos mencionado:

### AL PÚBLICO

CON MOTIVO DE LAS DIFERENTES VERSIONES QUE CIRCULAN, RESPECTO AL PROCEDER OBSERVADO POR LOS SEÑORES TENIENTE CORONEL Dn. DEMETRIO PEREYRA Y Dn. JUAN H. SOUMASTRE EN EL ACTO DE TOMAR POSESION DE SUS PUERTOS EN LA JUNTA E. ADMINISTRATIVA RECIENTEMENTE ELECTA, LOS QUE SUSCRIBEN, MIEMBROS DE LA CIUDAD CORPORACION, SE GREEN, EN ELINLUABLE DEBER DE PONER EN CONOCIMIENTO DEL PÚBLICO LA VERDAD DE LO OCURRIDO A FIN DE EVITAR TORCERAS INTERPRETACIONES, Y PARA QUE SEA EL PÚBLICO QUIEN PRONUNCIE SU FALLO SOBRE EN ESTA CUESTION SIN PREJUDICAR EN LOS ANALES DEL MUNICIPIO.

He aquí lo ocurrido:  
El martes dos, día designado para la toma de posesión de nuestros cargos, fuimos recibidos en la sala de sesiones de la Junta E. Administrativa por los miembros de la Corporación saliente, el Dr. y acto continuo su presidente, el Dr. Canarrio, nos manifestó que quedábamos en pleno ejercicio de nuestro cargo, y que se había nombrado a los municipales Soumaestre y Marfetan para verificar la entrega, bajo inventario y ante testigo público, de todas las pertenencias de la Junta.

En seguida y después de una cortés despedida se retiraron del recinto los

señores Canarrio y Bernudez, miembros no reelectos de la Corporación anterior.

Llegado el momento de proceder a la elección de Presidente, Vice y Tesorero, fué designado por unanimidad para dirigir la en calidad de Presidente ad hoc el Teniente Coronel Dn. Demetrio Pereyra.

El señor Pereyra aceptó en el acto el cargo, agradeciendo el honor de que era objeto, y se verificó la elección de presidente por votación nominal en esta forma.

El señor Soumaestre votó por el señor Pereyra.

El señor Albin por el señor Soumaestre.

El señor Marfetan por el señor Albin.

El señor Battro por el señor Albin.

El señor Pera por el señor Albin.

El señor Pereyra por el señor Soumaestre.

El señor Pereyra proclamó en seguida Presidente de la Junta E. Administrativa a don Francisco A. Albin, abandonando la presidencia ad hoc que fué ocupada por el electo.

En este estado, el señor Soumaestre se levantó de su asiento, se aproximó a la mesa, sacó de su bolsillo una nota y la entregó pronunciando más o menos estas palabras: «este es un asunto que debe tratarse». Quedó suspendido algunos segundos, recogió nuevamente la nota y la guardó diciendo: «Ahí les voy a dar la nota que he traído al momento!» (Esto, propiamente de una observación que le fué hecha respecto a que la Junta no se hallaba en estado de poder considerar asunto alguno).

Se procedió después a la elección de Vice-Presidente, cargo que recayó en el Sr. Pereyra. Este manifestó en seguida no aceptarlo, «yo lo digo desde ya—agregó—para que no pierdan tiempo y elijan otro, porque yo he concurrido a este acto con intención de no formar parte de la Junta, renuncio irrevocablemente el cargo con que se me quiere honrar y voy a ausentarme».

Tan inesperada manifestación, como fácilmente se concibe produjo entre los suscritos el mayor asombro; se le hizo presente al señor Pereyra que su proceder no era correcto y que mal se armonizaba su referido propósito de no formar parte de la Corporación, con su asistencia al acto que importaba una aceptación expresa, máxime teniendo en cuenta que había ya tomado posesión del cargo y aceptado y desempeñado una comisión: la presidencia ad hoc para la elección de la electiva.

No hubieron razones, con virtud suficiente para convencer al señor Pereyra de su error, este señor insistió en lo dicho agregando que al proceder así cumplía con un deber de conciencia y que no veía en nosotros sinceridad de propósitos, que por consiguiente procediéramos a nueva elección.

Fué unánime la opinión entre los presentes respecto a que no podía elejirse nuevo Vice-Presidente hasta tanto no fuese convocado el suplente respectivo al Sr. Pereyra, insistía en su renuncia, pues podría darse el caso de reechar la elección en dicho suplente.

Se pasó después a la elección de Tesorero, obteniendo todos los votos el Sr. Soumaestre, quien manifestó que tampoco aceptaba el cargo «porque tan bien él había resuelto no formar parte de la Junta, pero que presentaría su renuncia en forma y en la debida oportunidad».

Anunció el Sr. Presidente que había llegado el momento de prestar el juramento constitucional.

«Señores, yo no juro»—dijo entonces el Sr. Pereyra, «yo no juro porque ya he dicho que no formaré parte de la Junta, esta resolución es en mí irrevocable, la manifiesto ahora verbalmente sin perjuicio de hacerlo más tarde por escrito».

Se le hizo presente al Sr. Pereyra que su resolución no le impedía prestar el juramento constitucional, pues que habiendo tomado posesión del cargo y estando en él en pleno ejercicio, debía jurar el cumplimiento de su deber, hasta que dejase de formar parte de la Junta aun cuando eso le verificase en minutos.

Así lo entendió también el señor Soumaestre quien manifestó que juraría sin perjuicio de renunciar más tarde lo que quisiera, la Junta no pudo menos que sancionar contra ellos y sancionó en efecto, un voto de censura, ordenando la inmediata convocatoria de los suplentes respectivos.

«Así lo entendió también el señor Soumaestre quien manifestó que juraría sin perjuicio de renunciar más tarde lo que quisiera, la Junta no pudo menos que sancionar contra ellos y sancionó en efecto, un voto de censura, ordenando la inmediata convocatoria de los suplentes respectivos.»

forma: «Comandante, Vd. se ofusca, yo soy consecuente, yo lo voy a Vd. cuando llegue el momento... yo he preferido esperar, porque quería convencerme, PORQUE NECESITABA CONVENCERME...»

De pié ya todos los miembros de la Junta para prestar el juramento, como el señor Pereyra no se aproximase a la mesa y permaneciese sentado en su silla se le hizo presente, con toda cultura, que no podía permanecer en la sala guardando esa actitud.—Entonces el señor Pereyra tomó su sombrero y se retiró pronunciando palabras que no fueron oídas pero que transparentaban en él un visible disgusto.

Llenada la fórmula del juramento el señor Soumaestre entregó a la Mesa una nota manifestando que se retiraba por que ella tenía relación con un asunto que le afectaba personalmente.—Se le pidió tuviera la bondad de esperar breves instantes en antecámara para el caso de que la Junta necesitase alguna explicación y así lo hizo.

El contenido de la nota era el siguiente:

Mercedes, 2 de Enero de 1894.

Señores Municipales:

Por intermedio de la presente hago formal e indeclinable renuncia del cargo de miembro Titular de esta Junta E. A. del Departamento, para que fué electo en el sufragio efectuado el día 10 del mes de Diciembre ppdo.

Saludo a Vds. a los señores Municipales.

Juan H. Soumaestre.

En esta renuncia, ya preparada de antemano, la Junta creyó ver un agravio a sus respetos y lo había en efecto, no por el hecho de renunciarse un cargo, sino por las circunstancias que rodeaban dicha renuncia, y por eso resolví llamar y llamé a su seno al señor Soumaestre y le hizo presente su incorrecto proceder, demostrándole en el caso la existencia de una ofensa manifiesta, des de que la renuncia había sido de antemano redactada, naciendo el propósito de presentarla después de verificada la elección de Presidente; que dada su manifestación de que para presentar su renuncia «había necesitado y esperaba con confianza» estaba en la imperiosa obligación de explicar el sentido de esas palabras, como municipal y como caballero; como municipal porque el solemne juramento que acababa de prestar le obligaba a prestigiar y honrar a la Corporación de que formaba parte, y como caballero por el respeto que debían merecerle las personas allí presentes.

El señor Soumaestre contestó con incomprensibles evasivas, concretándose a decir que no había tenido intención de agravar a nadie, que hacía esa única declaración, por deferencia y que no estaba dispuesto a dar mayores explicaciones.

Se le objetó que su negativa importaba agravio un agravio más a los ya sufridos puesto que era para él una cuestión de honor dar las explicaciones que se le exigían y especialmente las relativas a su afirmación: «que había necesitado convencerse para presentar su renuncia».

Fué entonces cuando el señor Soumaestre pronunció mas o menos estas palabras: «Señores, yo he querido convencerme de que ustedes iban a cumplir su deber y ejercitar un derecho perfecto eligiendo presidente con entera libertad».

May bien, se le dijo; ya a hacerse constar en el acta que usted para presentar su renuncia necesitó convencerse de que sus colegas iban a cumplir su deber y a ejercitar un derecho perfecto eligiendo presidente con entera libertad.

«Ni señores—replicó entonces el señor Soumaestre—yo no he dicho eso y si lo he dicho no he querido decirlo, rectifico lo que afirmo, creo que la Junta no puede negarme el derecho de rectificar» y concluyó diciendo: «no estoy dispuesto a agregar una sola explicación ni palabra a las dichas y con el permiso de ustedes me retiró». Expuesto el señor Soumaestre se retiró de la sala.

Ante precedentes tan consumables é irresponsables como los observados por los señores Pereyra y Soumaestre, quienes no tuvieron el valor de sus propios actos explicándolos clara y categóricamente, la Junta no pudo menos que sancionar contra ellos y sancionó en efecto, un voto de censura, ordenando la inmediata convocatoria de los suplentes respectivos.

Esto es todo lo acontecido en la sesión del dos y que tiene relación con los señores Pereyra y Soumaestre—¿Qué pretendían estos señores?

En la prensa local se había dicho por repetidas veces que la presidencia de la Junta debería recaer necesariamente en alguno de dichos señores, como que eran los únicos, entre los electos, dignos de desempeñarla y que si ella recaía en otra persona, los citados Pereyra y Soumaestre renunciarían por propio decoro.

La circunstancia de habersa votado recíprocamente estos señores el uno por el otro para el desempeño de la presidencia; su determinación brusca y poco culta de separarse de la Corporación tan pronto como conocieron el resultado de la elección, el hecho de llevar uno de ellos su renuncia en el bolsillo, los términos agraviantes y de sentido reservado, «falta de sinceridad», «falta de compañerismo», «he necesitado convencerme», la intercepción de «cinco» palabras lanzada por el señor Pereyra al señor Soumaestre (por el hecho de determinarse éste a jurar) agregando, «no es eso lo que habíamos convenido»; son circunstancias todas q bastan y sobran para sospechar con entero fundamento que los señores Pereyra y Soumaestre pretendían la presidencia de la Junta y desconocían en sus demás compañeros, títulos para aspirar a igual honor.

¿Que otras razones podrán invocar esos señores?

No había contra ellos la menor prevención y prueba de que no la había fué el hecho de haberlos reelectos en los mismos puestos que desempeñaron en la anterior Corporación.

Los firmantes no hemos ido a la Junta a demandar, sino a conservar lo bueno tal cual estaba, lo prueba nuestro primer resolución votada por unanimidad: quedar en su puesto todos los empleados de la antigua Junta mientras dure la buena compartación.

¿Que se pretendía pues de nosotros? ¿Violentar acaso nuestra libertad? ¿Imponernos un candidato, con la amenaza de renuncias?

Confesamos con toda ingenuidad que nos es sumamente lamentable la separación de los Sres. Pereyra y Soumaestre; reconocemos en ellos laboriosidad, competencia, actividad suma y q nuestra labor será más difícil privados de su importante concurso;—pero todo ello no basta, para hacer el sacrificio de nuestra libertad en aras de ambiciones personales.—Hemos aceptado nuestros cargos para trabajar por el pueblo y para el pueblo, cumpliremos con nuestro deber sin más norma por la Constitución y las leyes, y sin admitir el imperio de las imposiciones personales, vengamos estas de donde vengan.

Tal es nuestro programa y por lo pronto, en lo que se refiere al incidente en cuestión,—juzgué el pueblo sensato y desapasionado.

Escritas las líneas que preceden se recibió la siguiente nota del señor Pereyra:

Señor Presidente de la Junta E. Administrativa Dn. Francisco A. Albin.—A pesar de haber desempeñado tres años la honrosa y pesada tarea de miembro de la Junta E. A. del Departamento, he sido nuevamente elegido para formar parte de la muy digna que Vd. hoy preside y me hubiera honrado colaborar en ella con tal dignos compañeros; pero no fué nunca mi intención por incompatible con mi mal estado de salud.

Tenia ofrecido espontáneamente mi voto al señor Soumaestre para presidente, porque en los tres años que tuve ocasión de compartir con él las tareas de este cargo, he tenido ocasión de ver en él un ciudadano incansable y de buena voluntad para servir los intereses del pueblo, como lo considero a Vd. y a los demás señores que forman parte de ella; pero me es imposible continuar en un empleo que me costaría el sacrificio de salud.

Por todas esas sinceras consideraciones que Vds. sabrán apreciar en su reconocido buen criterio, vengo a hacer formal e indeclinable renuncia del referido cargo.

Me es grato saludar al señor Presidente y demás Miembros con mi particular estima.

Demetrio Pereyra.

De la lectura de esta comunicación resulta que el señor Pereyra por razones

de salud EXCLUSIVAMENTE había resuelto no aceptar el cargo de municipal y solo se explica su asistencia a la sesión del dos por el deseo de votar la presidencia del Sr. Soumaestre para cumplir así el ofrecimiento espontáneo hecho a este señor.

Pero entónces surge una manifiesta contradicción entre lo expresado en esta nota y la conducta observada por el señor Pereyra en la sesión del martes.

Si su renuncia no tiene otra causa que el deseo de evitar el sacrificio de su salud ¿que significación aquellas palabras «deber de compañerismo» que invocaba ante el señor Soumaestre reclamando el consecuente cumplimiento del PACTO que tenían concertado de ANTEMANO?.....

Lo repetimos: juzgue el pueblo con criterio desapasionado.....

Mercedes, Enero 4 de 1894.

FRANCISCO A. ALBIN—HIPO LITO MARFETAN—ISIDORO BATTRO—MIGUEL PEREA.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

INSTRUMENTOS QUE SE OBSERVAN	
Barómetro (observado)	760.12
Termómetro adjunto	31.2
Psicrómetro   Termómetro seco 30.1	
rojado 27.4	
Termómetro mínima	22.1
máxima (día anterior) 38.4	
Dirección del viento	N.
Anemómetro	3.1
Nubes   Cantidad	10
Dirección aparente	E
Pluviómetro	0

Mercedes, Enero 5 de 1894.

F. CERIZOLA

## NOTICIAS

### La Platense

#### NUEVO ITINERARIO

MARTES	Baja MINERVA
JUEVES	Sube COSMOS
	Baja COSMOS
DOMINGO	Sube MINERVA
	Sube COSMOS
	Baja MINERVA

#### AL PÚBLICO

La Administración de El Teléfono, avisa al público y en particular a los señores procuradores, que desde esta fecha no publicará ningún aviso judicial sin que antes se pague el precio que le asigne la tarifa del establecimiento.

Mercedes, Enero 3 de 1894.

La Administración.

## LO SABIAMOS

El cronista del popular periódico El Departamento, en su número 318, desmuestra sorpresa por la aparición de nuestra revista teatral «La Mascota».—por lo que nos obsequia con un suelto enmendándonos la plana a guisa de magister.—hablandonos tambien de autores musicales vivos, muertos etc. etc. etc.

Francamente no valla la pena de molestarse por cosas tan insignificantes, pues deberá saber nuestro estimable contrario, que el hacerse una revista teatral (el procedimiento lo conocemos hasta los niños de escuela) el punto de arranque para la colocación de los actores en la representación, se extrae de los carteles q programan le importa un comino a aquellos (los carteles) están equidistantes a correctos y menos aun si la producción es viva o muerta, o no, y su nombre brevemente en los carteles indicados, los mismos que los papeles de los actores, cosa tan microscópica que no merece ser voluntariamente correspondida por los carteles y otros que...

CHOPPS, HELADOS SANDWICHIS, se expendien en la Confia



urbana de esta ciudad, compuesto de 44 metros 20 centímetros al Norte, sobre la calle Soriano;—igual extensión







